

LA NOVELA

En muchas ocasiones nos es necesario efectuar un comentario de una obra íntegra, por ejemplo, una novela. En ese caso, es preciso tener en cuenta unos aspectos que nos ayuden a realizar ese comentario de manera correcta.

Puede decirse que el nacimiento de la novela moderna está muy asociado a la aparición de la novela picaresca y del *Quijote*.

Pasamos a continuación a estudiar una serie de aspectos que resultan imprescindibles para analizar algo tan complejo como es la novela, teniendo siempre en cuenta que, además de los rasgos estructurales que pasamos a detallar a continuación, siempre ha de analizarse puntos como el contexto en el que está escrita la obra, el autor que la escribe y el receptor al que la dirige, etc., así como ha de pensarse a qué género, subgénero y tipo pertenece, etc.

1. ESTRUCTURA EXTERNA

Conviene tener presente cuántas partes y cuántos capítulos tiene la obra, así como cuál es la extensión de cada uno de los capítulos. No hemos de olvidar que el que los capítulos tengan una determinada extensión obedece siempre a unas causas determinadas.

Tenemos también que comprobar si los capítulos tienen una estructura lineal, esto es, si nos cuentan toda la historia o dan algunos saltos en la narración de los hechos.

Cabe también aquí establecer cuáles son los capítulos principales y cuáles son los capítulos secundarios de la novela.

2. ACCIÓN

Hemos de distinguir aquí la diferencia entre el orden lógico que tiene la historia y el orden específico en el que queda plasmada esta historia en la novela. Adviértase, por ejemplo, que no pocas novelas empiezan por el final o cuando la acción ya ha comenzado.

En las novelas hay que advertir si domina lo que es la historia interna (la acción) o si, por el contrario, domina la profundización psicológica o una mera actualización del pasado.

A continuación, dentro de la acción, tenemos que analizar la estructura de la novela:

A) ESTRUCTURA ESTÁNDAR

Las novelas con una estructura más o menos tradicional suelen tener estos componentes:

- **Presentación (exposición).** La presentación es la parte con la que se inicia la novela en la que se nos presentan los personajes y los factores ambientales (lugar y tiempo). No obstante, existen dos métodos para anular esta presentación: el inicio *in medias res* (la novela comienza después de haberse iniciado la acción y después se retrocede al principio); y el inicio directo (la novela comienza sin preámbulos ni datos previos).

- **Desarrollo (nudo).** En esta parte comienzan a desarrollarse los aspectos más importantes de la obra, que se irán intensificando hasta que lleguen a un clímax (momento previo al desenlace).
- **Desenlace.** Supone el final de los aspectos importantes de la obra. El final de una novela puede ser cerrado (boda, muerte, etc.) o abierto (el libro finaliza pero la acción continúa).

B) ESTRUCTURA FRAGMENTADA O DESORDENADA

En ciertas novelas (especialmente a partir del siglo XX) no se da un desarrollo ordenado de la acción, sino que ésta se desordena por distintos procedimientos, llegando a darse casos (*Rayuela* de Julio Cortázar) en los que los capítulos pueden leerse en distinto orden.

C) ESTRUCTURA DIGRESIVA

En este tipo de novelas se rompe de modo sistemático el desarrollo de la acción principal con reflexiones continuas de aspectos que nada tienen que ver con la misma.

D) ESTRUCTURA EPISÓDICA

En este tipo de novelas se narran episodios relativamente aislados cuyo único nexo de unión es el protagonista, que es el que sirve para enlazar unos episodios con otros. La estructura episódica puede ser de viaje, de búsqueda o de aprendizaje.

E) NOVELAS CON VARIAS HISTORIAS DE VALOR EQUIVALENTE

Las novelas que tienen varias historias con un valor equivalente pueden obedecer a las siguientes formas de narración:

- **Historias con marco.** Conjunto de cuentos cuya juxtaposición y sucesión tiene como pretexto una historia introductoria que aparece al principio del libro y al comienzo de cada relato.
- **Encadenamiento.** Una historia nos lleva a la siguiente. La historia de un personaje provoca la historia del personaje siguiente.

3. PERSONAJES

Dentro del estudio de los personajes, nos atenderemos fundamentalmente a estos aspectos:

- Tenemos que deslindar, en primer lugar, los personajes principales (protagonistas y personajes secundarios) de los personajes decorativos, que no aportan nada al desarrollo de la acción.
- También tenemos que estudiar la psicología del personaje. En este apartado hemos de analizar si el personaje es rico psicológicamente hablando (tiene la capacidad de sorprendernos, ya que evoluciona psicológicamente a lo largo de la novela) --a éste se le denomina personaje redondo-- o, si por el contrario, es un personaje plano, es decir, un personaje que no cambia psicológicamente a lo largo de la obra y se mantiene con los mismos rasgos hasta el final de la misma.

- Por último, comentaremos el modo de manifestarse la psicología del personaje: puede contárnosla directamente el narrador, pueden contarnos su forma de ser otros personajes o, por último puede deducirse de los hechos de este personaje.

4. ESPACIO

El espacio en el que se desarrollan las novelas no es, en muchas ocasiones, sino un telón de fondo sin apenas relevancia para la acción. Pero en otras muchas, el espacio es un factor condicionante de esta acción, un configurador de estados anímicos, etc. La influencia del espacio sobre el personaje puede ser favorable o desfavorable.

También hemos de tener presente aquí si la acción se desarrolla en muchos espacios diferentes o si se desarrolla en pocos, si el cambio de espacios es muy contrastado, si dominan más los espacios abiertos o los espacios cerrados, o si dominan los espacios exóticos o los espacios realistas. Ténganse en cuenta siempre los países, las regiones, las ciudades, los barrios, y lo que todos ellos puedan significar.

5. TIEMPO

El estudio del tiempo en la novela comprende varios factores.

- En su parte más externa, conviene saber cuánto tiempo transcurre durante la narración (una vida, años, meses, días). Este factor es importante porque nos dará muestra, en buena medida, de la

densidad de la narración. Normalmente, si una novela se desarrolla con una extensión temporal muy grande esto repercutirá en que su tiempo interno sea menos relevante. Todo ello es preciso, pues, para conocer la densidad temporal.

- Además, tendremos que tener presente cuál es el orden cronológico de la narración. Una novela puede estar ordenada perfectamente en su orden temporal, pero también puede dar saltos temporales (se dejan sin narrar ciertas situaciones), pueden darse retornos a sucesos ya pasados, pueden anticiparse hechos que sucederán en el futuro de la narración, e, incluso, pueden darse saltos temporales imprevistos y que no responden a ningún orden lógico.

6. VOZ NARRATIVA

Las novelas están contadas, externamente, por un autor, pero, internamente, el autor cede su voz a otra entidad llamada narrador, que no tiene coincidir con aquél. La voz del narrador deja patente que las novelas están contadas desde un determinado punto de vista, y es necesario que nosotros sepamos bajo que perspectiva nos está contando los hechos el narrador.

A) NARRADOR EN TERCERA PERSONA

En este caso, el narrador está ausente de la historia narrada.

Pueden darse las siguientes formas de narración en tercera persona:

- Narrador omnisciente. Con este término, en apariencia complicado, se denomina al narrador que lo sabe todo sobre las situaciones y sobre los personajes, sobre lo que ha ocurrido y sobre lo que puede ocurrir. Se impone como juez y se permite todo tipo de comentarios y reflexiones.
- Narrador objetivo. Este tipo de narrador nos presenta la historia pero no se nota su presencia, sino que deja que sean los personajes y la misma acción los que se definan por sí mismos.

B) NARRACIÓN EN PRIMERA PERSONA

El narrador que narra en primera persona se encuentra dentro de la historia y, por lo tanto, es un narrador más subjetivo, ya que está implicado de alguna manera en los hechos (aunque llegan a darse casos en los que el narrador se muestra distante frente a los mismos).

Pueden ser varios los personajes que narren la historia en primera persona: el protagonista (nos puede contar lo pasado interpretado desde el presente, puede escribir unas memorias, diario, cartas, etc.) o un personaje secundario.

Existe una fórmula especial de narración en primera persona, que es el denominado monólogo interior, que consiste en el reflejo directo del psiquismo del personaje: arranca sin ningún tipo de explicación y suele carecer de toda conexión lógica, dando la impresión de provenir directamente de la estructura psíquica del personaje sin haber dado tiempo a la reflexión. Tiene mucho que ver con el psicoanálisis.

C) NARRACIÓN EN SEGUNDA PERSONA

Es el discurso de un narrador que se dirige a sí mismo, esto es, un 'yo' que se desdobra y habla con su conciencia.

D) NARRACIÓN MIXTA

En algunas novelas es posible encontrar casos en los que narran los sucesos varias personas desde diferentes perspectivas.